

## COMPARACION DE DOS ENTONACIONES REGIONALES ARGENTINAS

Los aportes hechos al estudio de las entonaciones dialectales españolas son escasos. Con respecto a las entonaciones regionales argentinas, si bien son un fenómeno generalmente admitido y del cual los hablantes tienen clara conciencia, los datos se limitan a vagas observaciones de carácter asistemático. Este trabajo se propone el estudio comparativo de la entonación de dos variedades de español — el de la región bonaerense y el de la ciudad de Tucumán<sup>1</sup> — con el fin de determinar si las divergencias entre ambos sistemas se limitan a meras variantes en la realización fonética o afectan la estructura fonológica de los mismos.

En este sentido presentaremos los elementos esenciales de cada sistema sin hacer la comparación en forma particular de las distintas curvas de cada dialecto, pues el trabajo no ambiciona ofrecer la comparación acabada de las dos entonaciones, sino presentar simplemente un mínimo de diferencias entre ambas.

Con el objeto de superar los desajustes debidos a meras divergencias de análisis se ha utilizado un esquema común en las dos descripciones<sup>2</sup>. Para el español rioplatense nos hemos basado en la descripción hecha por Emma Gregores

---

<sup>1</sup> Tucumán es una ciudad de más de 290.000 habitantes, capital de la provincia argentina del mismo nombre y centro cultural de la región noroeste argentina. Dista 1.311 km. de Buenos Aires.

<sup>2</sup> El trabajo no pretende plantear el problema del análisis entonacional desde un punto de vista teórico; tan sólo se da por supuesto el carácter discreto de la entonación. En cuanto al tipo de transcripción fonológica realizado, se ha escogido esta clase de análisis, pues, aunque se le han formulado serias críticas\*, aún no ha sido propuesto un sistema coherente y estructurado que lo reemplace.

\* DWIGHT BOLINGER, *Intonation and Analysis*, en *Word*, vol. 5 (1949),

y Jorge Suárez en la adaptación española de *A Modern Course in Linguistics* de Charles Hockett<sup>3</sup>. En el caso del español de Tucumán la descripción se ha hecho tomando como base el idiolecto de una informante de educación secundaria y mediana edad. Se trabajó con una cinta grabada de una conversación espontánea. Este corpus fue luego ampliado con la grabación de tres nuevos informantes de edades y educación similares. Para evitar discrepancias en el análisis debidas a disparidad de criterios la audición fue ajustada con uno de los autores de la descripción de la entonación bonaerense. El análisis se ha hecho tomando como base las impresiones auditivas; por no contarse con ellos, no se ha recurrido a instrumentos acústicos para precisar los datos auditivos.

Para que la exposición resulte más clara comenzaremos por hacer una breve descripción de la entonación tucumana y luego confrontaremos los rasgos esenciales de las dos entonaciones.

Llamaremos macrosegmentos a las porciones de habla limitadas por fenómenos que identificamos como pausas y curvas entonacionales a la entonación que corresponde a cada macrosegmento.

Según la impresión auditiva de intensidad<sup>4</sup> (*loudness*) se distinguen dos tipos de acento: fuerte, simbolizado /' /

págs. 248-254; *A theory of Pitch Accent in English*, en *Word*, vol. 14 (1958), págs. 109-149; *Generality, Gradience and All-or-None*, Mouton, 1961 y PHILIP LIEBERMAN, *On the Acoustic Basis of the Perception of Intonation by Linguists*, en *Word*, vol. 21 (1965), págs. 40-55.

<sup>3</sup> CHARLES HOCKETT, *Curso de lingüística moderna*, traducción y adaptación de Emma Gregores y Jorge Suárez, Buenos Aires, Eudeba [en prensa].

<sup>4</sup> P. LADEFOGED, M. H. DRAPER y D. WHITTERIDGE, en *Syllables and Stress*, en *Miscellanea Phonetica*, 3 (1958), 9, han señalado que lo que auditivamente se percibe como intensidad se correlaciona cinestésicamente con una mayor actividad muscular: "It is generally agreed that the stress of an utterance cannot be correlated with any single acoustic property. Thus a syllable which is perceived as having a strong stress does not necessarily have a greater intensity, nor a higher nor lower frequency, nor a longer duration, nor a specific quality. But on the basis of our evidence it appears that the degree of stress is often related to the extra increase in muscular activity (i. e. the increase over and above the increase in activity which is associated with the decrease in the volume of air in the lungs). Thus differences in stress, like

y débil, no marcado. El acento fuerte presenta dos alófonos: uno más intenso, que se da en la primera y última sílaba tónica de cada macrosegmento y otro menos intenso, que se da en las restantes sílabas tónicas. Las diferencias de intensidad están correlacionadas con diferencias de cantidad: las sílabas tónicas son largas, especialmente la primera y la última de cada curva entonacional, mientras que las átonas son en general breves.

En cada curva entonacional hay cuatro puntos en los que existen posibilidades de contraste en cuanto a la altura relativa de la voz: 1) en la primera sílaba tónica del macrosegmento; 2) en la última sílaba tónica; 3) en la primera sílaba átona, si el macrosegmento no comienza con sílaba acentuada; 4) en la última sílaba átona, si el macrosegmento no termina con tónica.

Los puntos en los que existen posibilidades de contraste están marcados con una cruz en el siguiente esquema:

$$\begin{array}{ccccccc} (-) & (-) & (') & (- \dots ' \dots -) & ' & (-) & (-) \\ + & & + & & + & & + \end{array}$$

De hecho en la mayor parte de los macrosegmentos no se presentan todos estos contrastes pues faltan una o más de las sílabas en que ellos pueden darse.

En estas cuatro posiciones encontramos tres niveles tonales contrastantes que constituyen tres fonemas entonacionales. Indicaremos con /<sup>1</sup>/ el más bajo, /<sup>2</sup>/ el intermedio y /<sup>3</sup>/ el más alto. Ejemplos:

- a) ...<sup>1</sup>Han salído apla<sup>1</sup>zá<sup>1</sup>dos.
- b) <sup>1</sup>Sa<sup>2</sup>có ocho cincúenta en la es<sup>2</sup>crí<sup>1</sup>ta.
- c) <sup>2</sup>Yá faltában cinco mi<sup>2</sup>nú<sup>2</sup>tos...

many consonantal differences... can be ordered more simply in terms of the human behavior producing them than in terms of the accompanying acoustic phenomena". Sobre esta cuestión ver también PETER LADEFOGED, *Sub-glottal activity during Speech*, en *Proceedings of the Fourth International Congress of Phonetic Sciences*, Mouton, 1962, págs. 73-91.

d) <sup>1</sup>Ga<sup>2</sup>námos dos míl <sup>3</sup>pé<sup>1</sup>sos.

e) <sup>2</sup>Y a <sup>3</sup>mí me llamó la aten<sup>3</sup>ción.

La altura de las sílabas no contrastantes está determinada por el fonema de altura tonal inmediatamente anterior. Así, por ejemplo, si señalamos la altura de cada sílaba, transcribiremos los dos últimos macrosegmentos de este modo:

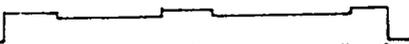
d) <sup>1</sup>Ga<sup>2</sup>ná<sup>2</sup>mos <sup>2</sup>dos <sup>2</sup>míl <sup>3</sup>pé<sup>1</sup>sos.

e) <sup>2</sup>y <sup>2</sup>a <sup>3</sup>mí <sup>3</sup>me <sup>3</sup>lla<sup>3</sup>mó <sup>3</sup>la a<sup>3</sup>ten<sup>3</sup>ción.

Como esto es redundante, en lo sucesivo indicaremos sólo la altura de las sílabas en las que existe posibilidad de contraste.

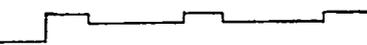
Los fonemas entonacionales tienen alófonos notoriamente más bajos en posición átona. En las transcripciones siguientes indicamos con una línea la altura relativa de los ejemplos anteriores:

a)  a) <sup>→</sup> ... <sup>1</sup>hán salido apla<sup>1</sup>zá<sup>1</sup> dos.

b)  b) <sup>→</sup> <sup>1</sup>Sa<sup>2</sup>có ocho cincuenta en la es<sup>2</sup>cri<sup>1</sup>ta.

c)  c) <sup>→</sup> <sup>2</sup>Ya faltában cinco mi<sup>2</sup>nú<sup>2</sup>tos...

d)  d) <sup>→</sup> <sup>1</sup>Ga<sup>2</sup>námos dos míl <sup>3</sup>pé<sup>1</sup>sos.

e)  e) <sup>→</sup> <sup>2</sup>Y a <sup>3</sup>mí me llamó la aten<sup>3</sup>ción.

Aparte del contraste de altura, durante la emisión de la primera y última sílaba tónica de cada macrosegmento existe un contraste de otro tipo: la voz puede mantenerse a un determinado nivel o puede ascender hasta el nivel tonal superior. Esta última posibilidad la vemos en los siguientes ejemplos:

f)  Pero resulta que con castellano no puede.

g)  Cómo se prepara!

h)  Y otra cosa...

La existencia de estos *glissandos*<sup>5</sup> ascendentes nos plantea el problema de su fonologización. Tres son las alternativas que se nos presentan: 1) Considerar que en esas posiciones pueden darse dos fonemas entonacionales, fonologizando, por ejemplo, de la siguiente manera:

f) <sup>1</sup>Péro resulta que con castelláno no <sup>1,2</sup>pué<sup>1</sup>de.

2) Considerar que, aparte de los fonemas tonales /<sup>1</sup>/, /<sup>2</sup>/ y /<sup>3</sup>/, existen otros — que podríamos representar /<sup>1+</sup>/, /<sup>2+</sup>/, /<sup>3+</sup>/ —, que se caracterizan por un ascenso de la altura tonal durante la emisión de la sílaba:

f) <sup>1</sup>Péro resulta que con castelláno no <sup>1+</sup>pué<sup>1</sup>de.

<sup>5</sup> Hemos optado por la palabra *glissando*, tomada de la terminología musical, como equivalente del inglés *glide*, es decir, para designar el paso de un tono a otro en una misma sílaba.

3) Considerar que puede existir en la primera y última sílabas tónicas un elemento fonológico de carácter especial, cuya realización fonética es una elevación de la altura del fonema tonal anterior y cuya representación gráfica es /+/:

f) 'Péro resúlta que con castelláno no <sup>+</sup>pué<sup>1</sup>de.

La primera alternativa presenta varios problemas. En primer lugar, como se dan *glissandos*, cuyo comienzo está al nivel de /<sup>3</sup>/, nos obligaría a crear un cuarto fonema tonal /<sup>4</sup>/, de rendimiento muy bajo y distribución defectiva, puesto que se daría sólo en esas posiciones y tras el nivel tonal /<sup>3</sup>/ . En segundo término, si fonologizamos los *glissandos* como /<sup>1.2</sup>/, /<sup>2.3</sup>/, /<sup>3.4</sup>/, sería redundante precisar la altura final del *glissando*, pues ésta no es distintiva, ya que el segundo fonema tonal es siempre un tono más alto que el inicial. La segunda posibilidad, es decir, la fonologización con tonos dinámicos, si bien presenta la ventaja de que la transcripción resulta más económica, pues cada *glissando* estaría representado por un solo fonema, obliga a crear tres fonemas tonales nuevos que sólo se darían en la primera o última sílabas tónicas. Por otra parte, la adopción de esta solución implicaría la creación de fonemas de altura tonal de naturaleza distinta a /<sup>1</sup>/, /<sup>2</sup>/ y /<sup>3</sup>/, con lo que se complicaría innecesariamente la descripción. Debido a los inconvenientes que presentan estas dos soluciones, optaremos por la tercera: la creación de un fonema /+ / al que llamaremos *inflexión interna*, cuya realización fonética consiste en una elevación de la altura de la sílaba hasta un tono más alto del inicial<sup>6</sup>. En apoyo de esta fonologización podemos considerar el hecho de que las sílabas átonas posteriores a un *glissando* están a la altura del tono inicial del mismo, de modo que, fonologizando el *glissando* con un fonema tonal seguido de *inflexión interna*, este caso estaría comprendido

<sup>6</sup> La falta de /+ / puede interpretarse como la existencia de un fonema no marcado, cuya realización fonética consistiría en el mantenimiento durante toda la sílaba de la altura inicial de la misma.

dentro de la regla ya dada, según la cual la altura de las sílabas no contrastantes está determinada por el fonema de altura tonal inmediatamente anterior.

En la sílaba final de cada macrosegmento podemos encontrar un contraste de este tipo:

i)  $\overset{1}{A}$   $\overset{2}{dár}$   $\overset{2+}{clá}^2ses?$

j)  $\overset{1}{Seño}^2ríta$   $\overset{2+}{As}^2cá^2ris.$

Atribuiremos la diferencia entre (i) y (j) a dos nuevos fonemas, /↑/ y ///, denominados *inflexiones terminales*:

i)  $\overset{1}{A}$   $\overset{2}{dár}$   $\overset{2+}{clá}^2ses?$  ↑

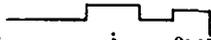
j)  $\overset{1}{Seño}^2ríta$   $\overset{2+}{As}^2cá^2ris.$  //

/// está señalada fonéticamente por un alargamiento de la última sílaba y/o pausa más o menos prolongada, sin ascenso o descenso perceptible de la voz, mientras que /↑/ está representado fonéticamente por un ascenso brusco de la voz al final de la sílaba inmediatamente anterior y un cese abrupto de la fonación. La elevación de la voz de /↑/ no se confunde con la de la inflexión interna, pues en ésta se da gradualmente a lo largo de la sílaba, mientras que en la inflexión terminal sólo aparece al final de la misma. Por otra parte, en los finales tónicos encontramos contraste entre inflexión interna seguida de /// o de /↑/:

k)  k) <sup>2</sup>Us<sup>2</sup>téd.!

l)  l) <sup>2</sup>Us<sup>2</sup>téd?↑

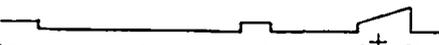
Aparte de los elementos ya analizados, existe otra posibilidad de contraste que aún no hemos señalado: en ciertas posiciones pueden darse sílabas átonas largas, que suelen presentar un pequeño ascenso de la voz y, cuando las preceden otras sílabas dentro del mismo macrosegmento, se pronuncian más altas que éstas<sup>7</sup>:

m)  m) <sup>2</sup>que se còntro<sup>2</sup>lá<sup>1</sup>se.!

n)  n) <sup>2</sup>Péro se vé que es muy cãm<sup>2</sup>bián<sup>2</sup>te.!

Los ejemplos anteriores contrastan con casos similares en los que no está presente este fenómeno:

o)  o) <sup>2</sup>que escri<sup>2</sup>bi<sup>1</sup>an.!

p)  p) <sup>2</sup>Díce que la encargáda lim<sup>2</sup>piá<sup>2</sup>ba.!

Este hecho no puede ser fonologizado por medio de un simple nivel tonal, pues no afecta sólo a la altura de la sílaba, sino que implica también un alargamiento silábico

<sup>7</sup> La mayor altura es perceptible tanto con respecto a las sílabas átonas como con respecto a las tónicas; en el caso de las sílabas átonas la diferencia es de casi un nivel tonal. En cuanto a la cantidad, es similar a la de la primera o última sílaba tónica.

y posible ascenso de la voz; además, cuando, como en (m) la siguen sílabas átonas, éstas no están a su altura sino a la del nivel tonal anterior. Por otra parte, si bien estas sílabas presentan algunos caracteres comunes con las acentuadas, ya que, según hemos visto anteriormente, éstas son más altas y más largas que las átonas del mismo nivel tonal, no pueden ser consideradas sílabas tónicas pues les falta la intensidad propia del acento. Por estos motivos consideramos que en esas sílabas se da un elemento fonológicamente distinto al que representaremos /<sup>^</sup>/ y llamaremos nivel tonal secundario <sup>8</sup>, cuya realización fonética consiste en alargamiento silábico, mayor altura de la sílaba y posible elevación del tono durante su emisión. De acuerdo con esto, transcribiremos del siguiente modo los ejemplos anteriores:

m) <sup>2</sup>que se còntro<sup>2</sup>lá<sup>1</sup>se.<sup>1</sup>

n) <sup>2</sup>Péro se vé que es muy cà<sup>m</sup>bián<sup>2</sup>te.<sup>1</sup>

La posibilidad de figuración del nivel tonal secundario está limitada a la primera sílaba de las palabras que llevan el primero o último acento del macrosegmento. Si consideramos que existe una juntura de palabra, podemos determinar la distribución de /<sup>^</sup>/ con respecto a ella <sup>9</sup>: el nivel tonal secundario puede darse en la sílaba áto-

<sup>8</sup> B. E. V. DE BATTINI, en *El español en la Argentina*, Buenos Aires, 1964, pág. 146, llama a este fenómeno "acento tonal" o "musical" y lo considera "el rasgo más característico" de la entonación del noroeste argentino.

<sup>9</sup> La juntura de palabra en el español de Tucumán no sólo determinaría la posibilidad de ocurrencia de /<sup>^</sup>/, sino también la aparición del alófono [h] del fonema /s/,

/bás-a-kása/  
[báh a kása]

na inicial <sup>10</sup> o en la primera sílaba átona posterior a la juntura de palabra inmediatamente anterior a la primera o última sílaba tónica de cada macrosegmento.

El ritmo predominante es de tipo acentual. Como ya hemos señalado, hay notorias diferencias de cantidad silábica que se correlacionan con el acento: las sílabas tónicas son largas, especialmente la primera y última de cada macrosegmento, mientras que las átonas son en general breves. En los macrosegmentos largos hay una tendencia a comprimir la parte comprendida entre la primera y última sílabas acentuadas de modo que la duración de las diversas curvas entonacionales tiende a ser la misma aunque varíe el número de sílabas de que están compuestas:

o) Si tie | ne siete dieciséis con e | lla.

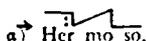
p) Có | mo se pre | para!

La compresión de la parte central del macrosegmento hace que las sílabas átonas que la integran sean más breves que las iniciales y finales. Estas diferencias de cantidad unidas a las diferencias alofónicas de altura entre sílabas átonas y tónicas y a la presencia de *glissandos* en las sílabas acentuadas, determinan que dentro de cada curva entonacional se destaquen netamente las sílabas tónicas dando lugar a un ritmo típicamente acentual.

En un habla de tipo formal las diferencias de cantidad son mucho menos notorias, de modo que el ritmo tiende a ser silábico.

A continuación, haremos una breve síntesis del sistema suprasegmental tucumano. En primer término, de acuerdo

<sup>10</sup> En esta posición se dan ejemplos como el siguiente:

a)  Her mo so.

en que, como en la primera sílaba átona de cada macrosegmento, hay contraste tonal; si atendemos sólo a la altura podríamos fonologizar tanto

β) <sup>+</sup>Her'mo'sol

como

γ) <sup>+</sup>Her'mo'sol

Pero, debido al alargamiento que se da en la primera sílaba, optamos por la segunda alternativa.

con la intensidad, hemos distinguido dos acentos: fuerte /'/, y débil, no marcado en la transcripción. Hay tres niveles tonales — /<sup>1</sup>/ bajo, /<sup>2</sup>/ medio, y /<sup>3</sup>/ alto — que dentro de cada macrosegmento pueden contrastar en cuatro posiciones: sílaba átona inicial, primera sílaba tónica, última sílaba tónica y sílaba final átona. Cada nivel tonal tiene dos alófonos: uno más alto que se da en las sílabas tónicas y uno más bajo que se da en las restantes. Existen dos inflexiones terminales: /↑/, representada fonéticamente por un ascenso brusco de la voz al final de la sílaba precedente, y /|/, señalada por alargamiento de la última sílaba y / o pausa. En la primera y última sílabas tónicas suele haber un ascenso de la voz que hemos fonologizado por medio de la inflexión interna /+/. Por último, en determinadas sílabas átonas puede darse un nivel tonal secundario, cuya realización fonética consiste en mayor altura relativa, alargamiento silábico y posible ascenso de la voz.

Si comparamos ahora la entonación tucumana con la bonaerense, podemos afirmar que, pese a que tienen algunos aspectos comunes — como la existencia del mismo número de fonemas de altura tonal — hay importantes diferencias que no se limitan a la mera realización alofónica, sino que afectan al sistema fonológico. Las principales divergencias son:

1) Las posiciones en que los fonemas de altura tonal contrastan, si bien son similares, no son idénticas. En el español de Buenos Aires, al igual que en el de Tucumán, hay contrastes en la primera sílaba átona y en la primera y última sílabas tónicas; pero, mientras en el español tucumano el cuarto contraste posible sólo se da si existe una sílaba final átona, en el español bonaerense contrasta la altura final del macrosegmento inmediatamente antes de la inflexión terminal, independientemente de que la última sílaba sea átona o tónica. Esto implica que en los macrosegmentos terminados en sílaba tónica la última sílaba lleva en el español de Tucumán un fonema tonal y en el de Buenos Aires dos:

- q) <sup>1</sup>Sí.↓      <sup>2</sup>Sí.↓      (Tucumán)  
 r) <sup>1</sup>Sí.↓      <sup>2</sup>Sí.↓      (Buenos Aires)

2) Aparte de los contrastes de altura, en la entonación tucumana se da otro tipo de contrastes — inexistentes en la bonaerense —, debidos a la presencia del nivel tonal secundario y la inflexión interna <sup>11</sup>.

3) En la realización fonética de sílabas tónicas y átonas hay una divergencia: en el español de Tucumán las átonas son notoriamente más breves y más bajas que las tónicas correspondientes al mismo nivel tonal, mientras que en el español de Buenos Aires las diferencias de altura y cantidad son mucho menos perceptibles.

4) Las diferencias señaladas entre sílabas tónicas y átonas, unidas a la existencia de *glissandos* que sólo se dan en sílabas acentuadas, determinan un ritmo acentual que caracteriza a la entonación tucumana por oposición al ritmo silábico propio de la entonación bonaerense.

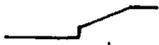
5) En el español de Buenos Aires hay tres inflexiones terminales: /↑/, cuya realización fonética consiste en un ascenso de la altura acompañado de disminución de la fuerza articuladora; /|/, en la cual la voz permanece sin ascenso ni descenso perceptible; y /↓/, que indica un descenso final que, cuando el último fonema tonal es /<sup>1</sup>/, “es muy marcado y no se limita a la última sílaba sino que se da progresivamente a lo largo de toda la emisión, de tal modo que el /<sup>1</sup>/ con que ésta termina es más grave que cualquier otro /<sup>1</sup>/ de la misma o de otras emisiones” <sup>12</sup>. En el español de Tucumán

<sup>11</sup> La presencia de *glissandos* en las sílabas tónicas como rasgo diferenciador de entonaciones regionales ha sido señalada para el inglés por K. L. PIKE, (*The intonation of American English* <sup>8</sup>, Ann Arbor, 1960, pág. 106) y J. SLEDD (reseña a KINGDOM, *The Groundwork of English Intonation*, en *Language*, vol. 36 (1960), págs. 173-179), quienes han hecho notar su existencia en el americano del sur y el británico respectivamente, a diferencia del americano del norte en que no se dan.

<sup>12</sup> CHARLES HOCKETT, *Curso de lingüística moderna*, traducción y adaptación de Emma Gregores y Jorge Suárez [en prensa].

mán, como hemos visto, sólo hay dos inflexiones terminales: /↑/, ascendente, y /||/, a nivel, por lo tanto no se dan las curvas entonacionales marcadamente descendentes, típicas del español de Buenos Aires.

6) En la entonación tucumana son frecuentes los finales átonos muy altos en frases enunciativas, que suenan a oídos de un porteño como interrogativas:

  
 s) <sup>2</sup>En pri<sup>2</sup>me<sup>3</sup>ro<sup>1</sup>!

Estos finales agudos, unidos a la falta de inflexión terminal del tipo de /↓/ y a la existencia de inflexión interna (siempre ascendente), dan a la entonación tucumana un carácter ascendente que se ha señalado como típico de las entonaciones del noroeste argentino <sup>13</sup>.

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA.

Universidad Nacional del Sur,  
Bahía Blanca, Argentina.

<sup>13</sup> BERTA E. V. DE BATTINI, *El español en la Argentina*, Buenos Aires, 1964, pág. 147.